



**BOLETÍN  
DE LA ACADEMIA  
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen XCIX Nº 206-A  
Julio-diciembre 2021  
Quito-Ecuador**

## ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

## COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

## EDITORA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
--------------------------------	---------------------------------------

## COMITÉ CIENTÍFICO

Dr. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Hugo Cancino	Universidad de Aalborg-Dinamarca
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universitat, Berlín-Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoiella	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. María Leticia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

## BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCIX  
Nº 206  
Julio-diciembre 2021

© Academia Nacional de Historia del Ecuador  
ISSN N° 1390-079X  
eISSN N° 2773-7381

### Portada

Dr. Paul Rivet, 1876, Wasigny, Francia–1958, París, Francia

### Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762  
Quito  
landazurifredi@gmail.com

diciembre 2021

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca  
2 2556022/ 2 907433 / 2 558277  
ahistoriaecuador@hotmail.com  
publicacionesanh@hotmail.com

## ECUADOR Y FRANCIA EN LA CIENCIA Y LA CULTURA<sup>1</sup>

Franklin Barriga López<sup>2</sup>

### Resumen

El ensayo comprende tres partes. La primera enfoca la importancia de la Primera Misión Geodésica francesa realizada en el siglo XVIII que, en 1736, llegaron a la Audiencia de Quito liderados por La Condamine. Como contraparte española estuvieron los militares Jorge Juan y Antonio de Ulloa. Estos académicos franceses y españoles se vincularon con el geógrafo quiteño Pedro Vicente Maldonado y con la Compañía de Jesús. La labor científica de esta Misión duró hasta 1744. Además, en épocas posteriores, varios otros estudiosos de distintas procedencias europeas y nacionalidades visitaron Quito en los siglos XVIII- XIX; por ellos, se expone la bibliografía más representativa. La segunda parte se concentra en la Segunda Misión Geodésica francesa que arranca con el enfoque de las exposiciones universales de París a fines del siglo XIX –vitrina de ciencias y tecnologías– y Ecuador como centro de interés científico mundial entre 1901-1906; en consecuencia, se enlista los nombres de los geodésicos participantes y la preeminencia de Paul Rivet a través de las publicaciones sobre Ecuador y su vinculación con el famoso historiador y arqueólogo Federico González Suárez, fundador de la Academia Nacional de Historia, auspiciante y guía para los conoci-

---

<sup>1</sup> Recibido: 16/08/2021 // Aceptado: 26/11/2021

<sup>2</sup> Doctor en Ciencias Sociales, Políticas e Internacionales, con estudios de postgrado en el país y el exterior. Actual Director de la Academia Nacional de Historia, pertenece, además, a varias academias de América y Europa. Escritor, historiador, catedrático y periodista de página editorial. Doctor Honoris Causa (Literatura) por la Universidad Internacional del Ecuador. Su actividad intelectual, especialmente como profesor invitado o conferencista, se ha desarrollado en academias diplomáticas y universidades de los cinco continentes. Autor de 120 obras publicadas y de más de tres mil artículos editados en la prensa nacional y del extranjero. Primer Premio en el Concurso Intercontinental, convocado para escritores de habla inglesa, francesa, portuguesa y española, por la OEA y el Gobierno de Venezuela (1983), con motivo del Bicentenario del Libertador, con su libro *Bolívar y la educación en América*.  
f-barri@uio.satnet.net

mientos de Rivet en arqueología e historia del Ecuador que culminó en Francia con la publicación de *Etnografía del Antiguo Ecuador*. La tercera parte trata de la cultura a través de la literatura de principios del siglo XX en Francia, en Ecuador y América Latina a través de la mención de connotados autores nacionales y extranjeros.

**Palabras clave:** Primera misión geodésica; Segunda misión geodésica, Ecuador científico en los siglos XVIII, XIX y XX, cultura ecuatoriana, amistad franco-ecuatoriana.

### Abstract

The essay comprises three parts. The first focuses on the importance of the First French Geodesic Mission carried out in the 18th century which, in 1736, reached the Audiencia of Quito led by La Condamine. As a Spanish counterpart were the military Jorge Juan and Antonio de Ulloa. These French and Spanish academics were linked with the Quito geographer Pedro Vicente Maldonado and with the Society of Jesus. The scientific work of this Mission lasted until 1744. In addition, in later times, several other scholars of different European origins and nationalities visited Quito in the 18th-19th centuries; for them, the most representative bibliography is exposed. The second part concentrates on the Second French Geodesic Mission that began with the focus of the universal exhibitions of Paris at the end of the 19th century -science and technology showcase- and Ecuador as a center of world scientific interest between 1901-1906; Consequently, the names of the participating geodesics and the preeminence of Paul Rivet through the publications on Ecuador and his connection with the famous historian and archaeologist Federico González Suárez, founder of the National Academy of History, sponsor and guide for the Rivet's knowledge of archeology and history of Ecuador that culminated in France with the publication of *Ethnography of Ancient Ecuador*. The third part deals with culture through the literature of the early twentieth century in France, Ecuador and Latin America through the mention of well-known national and foreign authors.

**Keywords:** First geodetic mission; Second geodesic mission, scientific Ecuador in the 18th, 19th and 20th centuries, Ecuadorian culture, Franco-Ecuadorian friendship.

## Antecedentes

Cuando Charles Marie de La Condamine (1701-1774) visitó a la en ese entonces Real Audiencia de Quito se quedó sorprendido al encontrar personas que hablaban y hasta traducían el francés.

En su libro *Diario del Viaje al Ecuador*, publicado originalmente en París en 1751, ofreció una visión objetiva, en gran parte alejada de los prejuicios eurocéntricos que aún perduran en algunos estudiosos del Viejo Continente: el sabio francés supo compenetrarse en la realidad de nuestro país y dejar testimonio veraz de lo que observó, útil para las ciencias históricas, geográficas y afines, como lo hicieron, por su lado, los enviados de la realeza española, que se incorporaron a la Misión Francesa, Jorge Juan y Antonio de Ulloa en sus obras *Noticias secretas de América* y *Relación histórica del viaje a la América Meridional*.

Rememoró, La Condamine, con especial relieve, el hospedaje que tuvo en la quinta Elen, de propiedad del General de Caballería José Dávalos, en donde todos los moradores entendían el francés y había libros en este idioma: La Condamine advirtió que se admiraba a esa cultura, por ello con afecto y gratitud llamó las Tres Musas Francesas a tres damas de esta familia que, además, pintaban al óleo y tocaban instrumentos musicales, como el arpa, el clavecín, la guitarra, el violín y la flauta.<sup>3</sup>

Había gente que, en Quito, poseía nutridas bibliotecas, que había estudiado en París, como Juan de Luján, Protector de los Indios o personas que viajaba a esa ciudad, como el Marqués de Maenza.

---

3 Charles-Marie de La Condamine, *Diario del viaje al Ecuador*, traducción Eloy Soria Sánchez, Coordinación General del Coloquio "Ecuador 1986", 150 Aniversario de la Primera Misión Geodésica, Quito, Ecuador, 1986, pp. 56 y 57.

Cuando La Condamine llegó a Quito, el 4 de junio de 1736, luego de trece meses de haber salido de Francia, se quedó admirado del paisaje que contempló; además llamó la atención la notable singularidad de la existencia, en ese medio, de dos universidades.<sup>4</sup>

Recibió hospitalidad y apoyo, especialmente de la nobleza criolla ilustrada, para llevar a cabo su trabajo que, al igual que el del resto de integrantes de la Misión Geodésica Francesa, se desarrolló en condiciones sumamente difíciles, partiendo de las propias desarmonías entre ellos. Hubo factores adversos, como la falta de vías de comunicación en una geografía abrupta y cambiante que, en no muchos kilómetros de recorrido, pasaba de la manigua al páramo, de las playas a las altas cimas nevadas o a las selvas impenetrables; a los contrastes ambientales hay que añadir las limitaciones económicas, el fanatismo religioso y otras condiciones deplorables, sociales y educativas, en que subsistían especialmente los elementos integrantes de la clase baja, como los indígenas y mestizos. Cuatro franceses perecieron en esta empresa, uno por fiebres malignas, otro perdido en la manigua, un tercero se cayó de un campanario y el último, el más conocido, el cirujano Seniergues, asesinado en Cuenca en condiciones que no son del caso enfocar en estos momentos.

Lo cierto es que esta primera Misión, pese a los obstáculos que fueron superados con esfuerzo y constancia, tuvo trascendencia de enorme magnitud: la forma de la Tierra quedó definitivamente establecida; se midió un arco de meridiano; se sustentaron las bases del Sistema Métrico Decimal, con el metro como la unidad equivalente a la diezmilésima parte del cuadrante terrestre. La primera Misión consignó otras informaciones valiosas para el adelanto científico; influyó para que a la flamante República, constituida en 1830, se le ponga el nombre de Ecuador, en razón de las tierras descritas que llamaron del ecuador, refiriéndose a la línea equinoccial y que fueron asociándose para la identificación de nuestra Patria.

La Condamine escribió la perspectiva del trabajo que estaban haciendo los miembros de esta Primera Misión; los geodésicos no se arredraron y, aunque separados por incompreensiones que no logra-

---

<sup>4</sup> *Ibid.*, pp.13, 52, 53 y 57.

ron superar, por su lado siguieron adelante, a pesar de las vicisitudes anotadas: La Condamine escribió: “*Yo no espero de esta generación los votos de alabanza, ni los agradecimientos que merecemos por nuestra obra de gigantes. Los siglos venideros nos harán justicia y buscarán con ansia las huellas de nuestros pies en estos sitios escarpados, y el lugar en donde hemos levantado nuestras rústicas chozas*”.<sup>5</sup> La Historia recogió, con los debidos caracteres, la significación de esta hazaña científica.

La colaboración fue recíproca entre las élites intelectuales criollas, entre las que se ubicaron sabios religiosos extranjeros que residían en nuestras latitudes, y la de los ilustrados franceses, lo que posibilitó realizaciones que han sido debidamente valoradas en su significación no solo para la ciencia sino para las relaciones internacionales:

Los jesuitas proveyeron a la Misión Geodésica con ayuda logística y con abundante información cartográfica, etnográfica y astronómica que había sido recolectada por varios de sus miembros en las últimas décadas. Los geodésicos, de su lado, trasladaron conocimientos, libros y tecnología, por ejemplo un barómetro para medir la presión atmosférica que se instaló en la iglesia de la Compañía de Jesús.<sup>6</sup>

Puntualizaron Carlos Espinosa y Elisa Sevilla, en el marco de la conferencia pluridisciplinaria llevada a cabo en Quito, el 13 de marzo de 2012, en la sede de la Alianza Francesa, dedicada a la influencia del pensamiento francés en la Independencia del Ecuador, y en la que participaron especialistas franceses y de nuestro país.

Igualmente, asuntos dignos de subrayarse son los vínculos de amistad y recíproca colaboración que brotaron entre La Condamine y Pedro Vicente Maldonado (1704-1748), lo que ayudó al éxito de la Misión Científica Francesa y, a la vez, a los trabajos del sabio riobambeno y su vinculación con Europa, singularmente con la Academia de Ciencias de París, a la que ingresó como Miembro, no habiendo

5 M. Charles M. de La Condamine, frases reproducidas en las *Misiones científicas francesas en el Ecuador*, libro escrito por el general Ángel Isaac Chiriboga N., Imprenta Nacional, Quito, 1936, p.7.

6 Carlos Espinosa, Sevilla, Elisa, *Un diálogo científico tripartito: la Misión Geodésica, los jesuitas y los criollos, en Ecuador y Francia, diálogos científicos y políticos (1735-2013)*, Flacso, Embajada de Francia, Ifea, Imprenta V. M. Gráficas, Quito, 2013, p. 57.

podido hacerlo en la Royal Scientific Society (Real Sociedad Geográfica de Londres), porque falleció poco tiempo antes de incorporarse, también como Miembro. Es de resaltarse, asimismo, otras realizaciones notables, como la visión de construir un camino de Quito a Esmeraldas y su “Carta de la Provincia de Quito y sus adyacentes”,<sup>7</sup> de la que La Condamine proporcionó estos datos:

Luego de la muerte de Don Pedro, terminé de hacer grabar su mapa de la Provincia de Quito en cuatro planchas y lo publiqué con su nombre. Presenté, siguiendo su deseo, un ejemplar a la Academia, Su Majestad Católica me hizo pedir las planchas de las que yo era depositario; recibí las órdenes de remitirlas al Embajador de España que ha retirado también de manos de un compatriota de Don Pedro un cofre que tenía en depósito y que contenía papeles, memorias manuscritas del difunto y curiosidades sobre historia natural.<sup>8</sup>

Esta obra del sabio riobambeño, mereció conceptos laudatorios de personajes de talla mundial, como Alejandro de Humboldt, quien expresó: “*A excepción de los mapas de Egipto y de algunas partes de las Grandes Indias, la obra más cabal que se conoce respecto a las posiciones ultramarinas de los europeos, es –sin duda– el Mapa del Reino de Quito, hecho por Maldonado*”.<sup>9</sup>

Con la Primera Misión Geodésica (1736-1744) se difundió el mayor conocimiento de nuestro país en Europa y, a la vez, de Francia en lo que posteriormente sería la República del Ecuador.

El diplomático y escritor ecuatoriano Darío Lara, en un curso dictado en la Facultad de Letras de la Universidad Católica de París, entre 1960 y 1961, consideró que la primera visita de los geodésicos franceses, “*por la importancia de los trabajos realizados, así como por la influencia que tuvo en el futuro del desarrollo científico, cultural y político*

---

7 La Carta Geográfica de la provincia de Quito y sus adyacentes fue editada en París por La Condamine en 1750 en la Imprenta de S. D. Anville, Geógrafo de Su Majestad, tiene forma rectangular y mide 1,08 de alto por 0,78 de ancho. La Carta original a puño y letra de su autor fue hallada en Quito entre la documentación dejada por el topógrafo y cartógrafo Juan Elías Erazo, a su hijo el Economista Juan Erazo López. Se trata de un mapa forrado en tela para su protección.... En: Pedro Pérez Pimentel, Maldonado y Sotomayor Pedro Vicente. Ver en: <https://rodolfoperezpimentel.com/maldonado-y-sotomayor-pedro-vicente/> (16-09-2021)

8 Charles-Marie de La Condamine, Diario del ...op. cit., p. 178.

9 Efrén Avilés Pino, Enciclopedia del Ecuador, CD y versión electrónica.

*del Ecuador moderno, debe considerarse como los orígenes de la amistad franco-ecuatoriana”.*<sup>10</sup>

## **Influencia ideológica de Primera Misión Geodésica**

El 14 de julio de 1789, se produjo la Toma de la Bastilla, con lo cual se inició la Revolución Francesa que tuvo repercusión planetaria y enarboló esos principios fundamentales para la sana convivencia y el progreso: Libertad, Igualdad y Fraternidad. En esta corriente, emergió la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, promulgada por la Asamblea General, el 26 de agosto del mismo año, que preconizó la igualdad y dignidad del ser humano y que irradió al mundo entero.

Este documento llegó a nuestro continente, con un contenido convergente con los preceptos, redactados por Thomas Jefferson, mediante los cuales las Trece Colonias de Norteamérica proclamaron su Independencia, el 4 de julio de 1776, para dar origen a los Estados Unidos.

La Declaración de la Asamblea Francesa, prohibida por la Corona Española, prontamente se difundió; es así que, ya en 1793, el prócer Antonio Nariño la tradujo al castellano por primera vez en la América Hispana y editó, varios ejemplares en su Imprenta Patriótica, en Santafé de Bogotá, en el Virreinato de Nueva Granada, actual Colombia, por lo cual sufrió serias represiones.

El espíritu de esos años estaba influenciado por las ideas de la Ilustración, por el Siglo de las Luces, correspondiente al siglo XVIII, que se extendieron hasta el XIX y que sacudieron tiranías, atacaron a los dogmas medievales en pos del predominio de la razón, afianzaron a la ciencia, sembraron las semillas del republicanismo, inculcaron la ideología liberal y fueron motor dinámico para el desarrollo.

Los principales próceres de la Independencia de América Latina nutrieron de estas enseñanzas; son suficientes los dos señalamientos posteriores para confirmar, con solidez, lo manifestado:

<sup>10</sup> Darío Lara, *Viajeros franceses al Ecuador en el siglo XIX*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1972, p.13.

Francisco de Miranda (1750-1816), nombrado Mariscal de Campo por la Revolución Francesa, participó en la Batalla de Valmy (20 de septiembre de 1792), por lo que se inscribió su nombre en el Arco del Triunfo de París, junto al de otros héroes; además, Simón Bolívar (1783-1830), el Libertador de Cinco Naciones, se identificó plenamente con Francia, en la que estuvo por dos ocasiones y a la que admiró y evocó en sus últimos días de vida, junto al Dr. Alejandro Próspero Revérénd, médico francés de cabecera que le atendió hasta su muerte, acontecida en la quinta San Pedro Alejandrino, en Santa Marta, Colombia.

El ideario de Bolívar se fundamentó en los postulados del Iluminismo, del pensamiento racional, del Liberalismo, de las lecciones extraídas del *Emilio* de Rousseau, inculcadas por su maestro Simón Rodríguez, asimismo Bolívar fue admirador de los filósofos y libertarios franceses. Por ello, el Libertador preconizó: “*Un hombre que no estudia es un ser incompleto*”, “*cuan superior es la suma de las luces a la suma de las riquezas*”, “*debemos emplear la razón antes que la fuerza*”, “*moral y luces son los polos de una República, moral y luces son nuestras primeras necesidades*”, “*el progreso de las luces es el que ensancha el progreso de la práctica, y la rectitud del espíritu es la que ensancha el progreso de las luces*”... este muestreo ideológico fue, extraído de mi libro *Páginas de la Independencia*,<sup>11</sup> confirma ampliamente lo hasta aquí aseverado.

Los ideólogos del Iluminismo y *La Enciclopedia* ejercieron influencia directa en los patriotas americanos para alcanzar la Independencia del régimen español; hasta hoy se los estudia, valora y capta sus enseñanzas enjundiosas, enraizadas en el saber y la razón, entre otros destacan los ideólogos franceses: Voltaire, Rousseau, Montesquieu, Diderot, D´Alembert.

## Los franceses en Ecuador S. XIX

Una vez producida la Revolución Francesa, que permanecía en el recuerdo de la Primera Misión Geodésica y que vibraba el ve-

<sup>11</sup> Franklin Barriga López, Biblioteca de la Independencia, Tomo I, *Páginas de la Independencia*, Academia Nacional de Historia y Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 2020, pp.89 y 113.

hemente anhelo de las clases acomodadas o intelectuales de Quito para ir a París, la Ciudad-Luz, nuevos investigadores visitaron nuestros territorios estos franceses, algunos de los cuales publicaron sus experiencias en la influyente revista *Le Tour du Monde* que tuvo mucha acogida en el siglo XIX y principios del XX, entre los visitantes se destacan:

El naturalista Aimé Bonpland (1773-1858), quien llegó en la expedición del alemán Alejandro de Humboldt, a comienzos del siglo XIX, que entre otras hazañas escaló el Cotopaxi y el Chimborazo y estampó sus experiencias en la obra *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*.<sup>12</sup>

Jean-Baptiste Washington de Mendeville (1791-1863), que llegó a Quito en 1836 como el primer Cónsul de Francia; a su vez, en este mismo año, “el Ecuador designó a Modesto Larrea su primer representante diplomático ante las Cortes de Francia, Italia y España”.<sup>13</sup> El diplomático francés dejó informes remitidos a su país hasta 1850, que interesan a nuestra Historia; contribuyó a la paz y al mejor acercamiento entre ambas naciones.

Después de muchos años, esos testimonios fueron localizados por el profesor A. Darío Lara en París, procesados, traducidos al español y dados a conocimiento público en su libro *La vitrina de un país sobre el mundo. Informes de los diplomáticos franceses del siglo XIX*.<sup>14</sup> Lamentablemente, en algunos de esos testimonios, su criterio apasionado y laudatorio por el general Juan José Flores, el primer presidente de esta República, le hizo perder objetividad y hasta emitir conceptos prejuiciados, sesgados, en lo atinente a personajes notables<sup>15</sup> que, poco o nada, compartían con el mencionado y controvertido caudillo, entre otros: el exmandatario Vicente Ramón Roca, el

12 Alexander Von Humboldt y Jacques Bonpland, *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, editorial Rosa, París, 1826

13 Darío A. Lara, *Histórica conmemoración. Cuarenta años de la primera comisión mixta Franco-Ecuatoriana, 1966-2006*, Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas, Quito, 2006, p.39. En este libro se puede también encontrar los representantes diplomáticos del Ecuador en Francia y de Francia en Ecuador.

14 Darío A. Lara, *La vitrina de un país sobre el mundo. Informes de los diplomáticos franceses del siglo XIX*, publicado en coedición Abya-Yala y AFESE (Asociación de Funcionarios y Empleados del Servicio Exterior Ecuatoriano), Quito, 1997, con la colaboración de la Alianza Francesa en Quito.

15 *Ibid.*, Biografías de los personajes notables del Ecuador, 1837, p. 121 a 170.

abogado, diplomático, Jefe Supremo del Ecuador y Alcalde de Quito Dr. José Félix Valdivieso, los generales Isidoro Barriga, Vicente Aguirre, Manuel Matheu y Antonio Morales, el obispo Nicolás Joaquín Arteta, los doctores Francisco Marcos y Pedro José Arteta.

Gabriel Lafond de Lurcy (1801-1876), uno de los viajeros más empedernidos y estudiosos, que visitó China, Japón, Filipinas, India, México, Perú, Chile, Colombia, por cierto Ecuador; arribó a Guayaquil luego del 9 de Octubre de 1820 y permaneció en el Departamento del Sur de la Gran Colombia –actual Ecuador- hasta 1828, en épocas libertarias y de transformaciones republicanas. Al igual que el anterior personaje francés, correspondió a Darío Lara rescatar su memoria histórica.<sup>16</sup>

Jean-Baptiste Boussingault (1801-1887), químico y agrónomo, que vino a Sudamérica en el grupo de expertos europeos contratado por Simón Bolívar para que efectúen contribuciones de adelanto técnico y científico. Formó parte de los ejércitos libertarios, con el grado de Teniente Coronel, participando en batallas junto al Libertador. Por 1824 estuvo por aquí (1831), escaló, montañas, el Pichincha, el Antisana y el Chimborazo, escribió *Viajes a los Andes ecuatoriales*,<sup>17</sup> libro referencial para conocer el pasado ecuatoriano en la época de la Independencia y de la Gran Colombia. Discutidas y discutibles, poco corteses son las referencias suyas sobre Manuela Sáenz, a quien conoció en Bogotá.<sup>18</sup>

Edouard André (1840-1911), entre 1875 y 1876, con el apoyo del Ministerio de Instrucción Pública de Francia, estuvo por acá y escribió relatos de sus experiencias en *América Equinoccial*;<sup>19</sup> sus dibujos, gráficamente estampan realidades en torno a lo difícil que era movilizarse en zonas de geografía agreste pero también majestuosa.

---

16 Darío A. Lara, *Gabriel Lafond de Lurcy. Viajero y testigo de la historia ecuatoriana*, Banco Central del Ecuador, Centro de Investigación y Cultura, Colección Histórica XVI, Quito, 1988.

17 Jean Baptiste Boussingault, *Viajes a los Andes ecuatoriales*, Librería Castellana 2, calle Saint-Germain-Des-Prés, París, Francia, 1849

18 J. B. Boussingault, “El salto del Tequendama-Historia de Manuelita Sáenz”, *Memorias*, Vol. 3, Banco de la República, Bogotá, 1985, pp. 107-126.

19 Edouard André, *América Equinoccial*, Montaner y Simón, Barcelona, 1894

Ernest Charton (1816-1877), quien con la colaboración del cónsul francés en Guayaquil pudo llegar a Quito, en 1864, vino a impartir clases de dibujo en su Liceo de Pintura Miguel de Santiago,<sup>20</sup> uno de los precedentes de lo que sería, más tarde, la Escuela de Bellas Artes<sup>21</sup> (1904) de la Universidad Central del Ecuador, ahora Facultad de Artes que ofrece estudios de postgrado. A Charton pertenecen 48 acuarelas que dan forma a un álbum que refleja estampas, históricas, de nuestra capital, igualmente dejó en gráficos escenas del puerto guayaquileño. Recordemos que es longeva la tradición artística en nuestro medio: basta indicar a la renombrada Escuela Quiteña, que data del período colonial, con exponentes de la talla de Manuel Chili (Caspicara), Bernardo de Legarda, José Olmos (Pampite), Miguel de Santiago, Nicolás Javier Gorívar y cuantos otros más.

Charles Wiener (1851-1913), fue arqueólogo, etnógrafo, y diplomático, que describió pasajes de los Andes y las selvas amazónicas.<sup>22</sup>

De menor nombradía que los anteriores, pero significativos en este tema, no hay que olvidar a Julien Mellet, que estuvo en Guayaquil, Quito, Cuenca y Loja, en 1818;<sup>23</sup> al marino Gabriel Lafond,<sup>24</sup>

20 (...) el Liceo de Pintura Miguel de Santiago, establecida en 1849 bajo el auspicio de Miguel Ubillús, quien pagaba el sueldo de su director y único profesor, el pintor francés Ernst Charton, que se encontraba de paso por nuestro país. En: Trinidad Pérez, "Documentos para el estudio de las bellas artes. Introducción y transcripción", *Procesos*, II semestre, Corporación Editora Nacional, 2013, pp124-125.

21 Como lo había hecho García Moreno en el tercer cuarto del siglo XIX, desde que tomó el poder en 1895, el régimen liberal promovió la creación de un sistema moderno de las artes, en esta ocasión con mayor éxito, pues con la instalación de la Escuela Nacional de Bellas Artes, en 1904, apuntó a la meta de establecer permanentemente una academia oficial de bellas artes y, con ello, a la profesionalización y consolidación del campo artístico en Ecuador. En: Trinidad Pérez, "Nace el arte moderno: espacios y definiciones en disputa (1895-1925)", coordinadoras Valeria Coronel y Mercedes Prieto, *Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana*, FLACSO, Sede Ecuador, Ministerio de Cultura, Quito, 2010, pp.39-40. Ver en: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/52519.pdf> (16-09-2021)

22 (...) se doctoró en filosofía en la Universidad de Rostock con la tesis "Ensayo sobre las instituciones políticas, religiosas, económicas y sociales del Imperio de los Incas" editada en francés en 1874 y le dio justa fama ("Essai sur les Institutions Politiques, Religieuses, Economiques et Sociales del' empire des Incas")...era profesor universitario, hablaba cuatro idiomas (inglés, francés, alemán y español) enseñaba el alemán en el Liceo Condorcet, se especializaba en asuntos históricos. En: Rodolfo Pérez Pimentel, Wiener Charle. Ver en: <https://rodolfoperezpimentel.com/wiener-charles/> (17-09-2021)

23 Julien Mellet, Natural del suroeste de Francia... varios años estuvo en la Audiencia de Quito.

por la segunda década de la misma centuria; al paleontólogo y explorador Alcide d'Orbigny;<sup>25</sup> y al lingüista Enrique Onffroy de Thoron,<sup>26</sup> también en la segunda mitad del siglo XIX.

En *Viajeros franceses al Ecuador*, ya mencionado, Darío Lara rescata la presencia en nuestras tierras de personajes como el Vizconde René de Kerret y de su primo el Conde de Kersaint que estuvieron en 1853<sup>27</sup>; del Comandante Eugène Souville, que relató su

---

Y da muchísima información... El relato es interesante, porque no es el de un sabio. A diferencia de Humboldt tan conocido o de otros, es de un hombre del pueblo. Según trasciende, no tiene un conocimiento de los topónimos. Es un testimonio que estriba mucho en la oralidad, y lo que le interesa es escribir para posibles migrantes franceses. Qué negocios, qué actividades profesionales podrían llevar a cabo en Guayaquil, por ejemplo, o en Quito. Y le impresiona mucho todo lo que ve. Informa desde una mirada extranjera. Es decir, probablemente no lo enciende todo... En: El relato de viajes de Julien Mellet: un testimonio francés sobre la Audiencia de Quito hacia 1815, 17-09-2019. Ver en: <https://www.uasb.edu.ec/entrevistas/el-relato-de-viajes-de-julien-mellet-un-testimonio-frances-sobre-la-audiencia-de-quito-hacia-1815-id35030/> (17-09-2021)

- 24 Gabriel Lafond de Lurcy fue un testigo importante y activo de los años que siguieron a la independencia de Guayaquil, a donde llegó pocas semanas después del 9 de octubre. Colaboró indirectamente en la victoria de Carabobo, por lo que recibió la condecoración de Carabobo y la estrella de los Libertadores de Cundinamarca... Dio a conocer, por primera vez, en francés, en 1848, algunas cartas o fragmentos de cartas de Simón Bolívar al General Juan José Flores; visitó gran parte del territorio ecuatoriano, de la costa a la sierra, dejándonos uno de los relatos más apasionantes del siglo pasado y, en fin, fue un precursor del desarrollo de las relaciones comerciales y económicas entre Francia y los países hispanoamericanos ya independientes. En: Claude Lara Brozzesi, "Un viajero y cronistas francés del siglo XIX. Totalmente desconocido", *Revista Afese*, N°13, AFESE, 1988, p.82. Ver en: <http://www.revistaafese.org/ojsAfese/index.php/afese/article/view/203> (17-09-2021)
- 25 Estudió en París y después de recibir una esmerada educación destacó en las ciencias naturales. En 1825 presentó en la Academia de Ciencias una monografía sobre los foraminíferos. El 26 la Administración del Museo de París lo envió a Sudamérica en viaje de estudio de las razas humanas en esta parte del nuevo mundo; sin embargo, ocurrió que tanto D'Orbigny como sus compañeros de viaje, se impresionaron con la exuberante vegetación y dejando a un lado a las razas se dedicaron a la historia natural... Por dos ocasiones visitó Guayaquil, la primera fue en Octubre del 27 tras vivir bellas experiencias contemplando el volcán Cotopaxi y el socavón cerca de Guaranda, puente natural por donde pasa un río entre enormes precipicios. D'Orbigny aclara que Guayaquil tiene en 1827 veinte y dos mil habitantes, goza de un intenso comercio y uno de los astilleros más importantes de América, denominó "La Polvorosa" al cerro Santa Ana debido a que en su cúspide se hallaba situado el parque de municiones y pólvora de la ciudad. En: Rodolfo Pérez Pimentel, Orbigny Dessalines Alcides. Ver en: <https://rodolfoperezpimentel.com/orbigny-dessalines-alcides/> (17-09-2021)
- 26 Varias obras produjo el vizconde Enrique Onffroy de Thoron en su permanencia en nuestro país. Fernando Ortiz Crespo, en su estudio "Expediciones y científicos en la República (siglo XIX)", que consta en el volumen 6 de *Historia del Ecuador*, Salvat Barcelona-Quito, 1980, p.189, ubica esta permanencia entre los años 1849-1861.
- 27 Gobernaba el país el general José María Urbina, cuando en 1853, llegaron a Quito los franceses Vizconde Rene de Kerret y su primo el Conde de Kersaint. El propósito fue el de firmar

viaje de Guayaquil a Quito, en 1850;<sup>28</sup> del Marqués de Ripert-Montclar, que visitó Guayaquil en 1869; del Capitán Gabriel Lafond de Lurcy y sus impresiones de Ecuador, entre los años 1820 a 1830;<sup>29</sup> del Conde de Gabriac,<sup>30</sup> que arribó en 1866 y proyectó sus prejuiciados conceptos en el libro *Paseo a través de América del Sur*.<sup>31</sup>

Con estos antecedentes, es hora ya de centrar mi conferencia en el tema, que ha convocado a este simposio, luego de haber hecho la que considero indispensable exposición precedente:

## La Segunda Misión Geodésica

Con motivo del centenario de la Revolución Francesa, se organizó un programa acorde a tan trascendental acontecimiento para la humanidad, que consistió en la Exposición Universal. Es así que, en 1889, en París, esta feria mundial, que se inauguró el 31 de marzo y concluyó el 6 de mayo, se llevó a efecto con el mayor esplendor, como un signo de los tiempos. Se quería resaltar el adelanto en diversos aspectos de la racionalidad, comenzando con los de la industrialización aplicada al bienestar del hombre. Se adecuó gigantescos espacios para las exhibiciones de las decenas de países cuyos representantes concurrieron a Francia con el objetivo indicado; nada menos que la Torre Eiffel fue inaugurada, a manera de un arco de

---

un tratado de paz. En: Julio Pazos Barrera, *El sabor de la memoria: historia de la cocina quiteña*, FONSAL, Quito, 2008, p.207. Ver en: <https://archive.org/details/ELSA BORDELAME MORIA/page/n207/mode/2up?q=kerret> (17-09-2021)

28 Rodolfo Pérez Pimentel, "Gabriel Lafond y Eugene Souville, dos viajeros franceses por el Ecuador en el siglo XIX", *Revista del Instituto de Historia Marítima*, año V, N°8, junio 1990, p.45. Ver en: <https://biblioteca.armada.mil.ec/omeka-2.4.1/files/original/2479cce9f5b42d0d50dcc88b13e886ee.PDF> (17-09-2021)

29 Claude Lara Brozzesi, "Un viajero y cronistas francés del siglo XIX. Totalmente desconocido", *Revista Afese*, N°13, AFESE, 1988, p.82

30 El nombre de este viajero francés que en 1.866 exploró la Nueva Granada, Ecuador, Perú y Brasil, unas veces a pie, otras a lomo de mula y en oportunidades en canoa o en champan, representa para la historia de Ibagué un hito. Acompañado del Visconde Blin de Bourdon y con cartas de presentación de la Emperatriz Josefina se entrevistaron en Bogotá con el Presidente Mosquera, quién les presta colaboración para que puedan traspasar la cordillera del Quindío de paso para Quito... En: Álvaro de Cuartas, "El Conde Gabriac", *El Tiempo*, 23 de junio de 2008. Ver en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4344029> (20-09-2021)

31 Jean Alexis Cadoine de Gabriac, *Paseo a través de América del Sur*, París, 1868

entrada a la exposición en referencia y a la que asistieron, además, millones de personas de todas las latitudes.

La magnífica experiencia, que aumentó la nombradía de la ciudad-luz, hizo que, con ocasión del advenimiento del nuevo siglo, se repitiera otro evento similar, construyendo espacios igualmente monumentales que se han convertido, , en referentes parisinos: como la Torre Eiffel, la Estación Orsay (ahora Museo Orsay), el Petit Palais, el Grand Palais, el Puente Alejandro III entre otros, para complementar la idea de lo que sucedía, a lo grande, en aquel año, basta indicar que, como parte de esta exposición, se realizaron los Juegos Olímpicos París en 1900.

El eco de estos acontecimientos alcanzó a todos los continentes, por ello, se quería imitarlos o superarlos. Ecuador no fue la excepción: se aproximaba el primer centenario de la Revolución de Quito y seguía siendo el anhelado sueño, no solo entre los intelectuales, viajar a París. En esas épocas, únicamente haber conocido al capital de Francia concedía singular estatus, lo que, por motivos económicos o de representación diplomática, estaba reservado a contados ciudadanos de influencia social y política. Sobre todo, entusiasmaba a los quiteños la nombradía de las dos exposiciones ecuménicas, por ello, en 1909, a la usanza europea ya referida, se realizó al Gran Exposición Nacional,<sup>32</sup> en la que participaron pabellones del país y del exterior, en la que no faltó la presencia de Francia que respondió de inmediato a la invitación ecuatoriana.

Eloy Alfaro gobernó nuestra República en dos períodos (1895 a 1901 y 1906 a 1911), por su ideología liberal radical, de la cual fue máximo líder en Ecuador, tuvo influencia directa de los postulados de la Revolución Francesa; en esta atmósfera nacional, con el objetivo de comprobar en territorio las investigaciones de la Primera Misión

---

32 Basados en fuentes documentales, como libros y prensa, publicadas en la época del I Centenario de la Independencia en Ecuador, constatamos que a la Exposición Nacional realizada en Quito, en 1909, fueron invitados varios países, de los cuales comparecieron España, Francia, Estados Unidos, Perú, Colombia y Chile, entre otros. En: Gerson Galo Ledezma Meneses, "Las relaciones internacionales y la conmemoración del Primer Centenario de la Independencia en el Ecuador, 1909. Entre las reformas liberales y las colonialidades", *Topoi (Rio J.)*, Rio de Janeiro, v. 18, n. 35, p. 303-329, maio/ago, 2017. Ver en: <https://www.scielo.br/j/topoi/a/YtYw6NTBVV9kDZVSYvwwsTj/?format=pdf&lang=es> (20-09-2021)

Geodésica y de efectuar otras, llegó la Segunda Misión Científica de Francia, el 1 de junio de 1901 y permaneció hasta el año 1906, recibiendo amplios y medulares auspicios del gobierno ecuatoriano, que dirigían, en sus respectivos períodos, los mandatarios Alfaro y Leónidas Plaza. La Misión Godésica, había salido el 26 de abril del mismo año, de la ciudad puerto de Bordeaux, con más de 20 toneladas de materiales, entre los que sobresalían instrumentos científicos. Previamente, en el segundo semestre de 1899, llegó una avanzada francesa conformada por los capitanes Juan Lacombe y Emilio Maurian que recolectaron datos enviados a París, que fueron decisivos para emprender esta nueva hazaña científica.

Las condiciones del Ecuador de esa época fueron difíciles; para los viajeros franceses fue una aventura repleta de riesgos mortales desplazarse por sus territorios, como lo singularizó el médico ecuatoriano Luis A. León,<sup>33</sup> en escrito elaborado para el Congreso Internacional de Americanistas, que se realizó en la Universidad Nacional Autónoma de México, en 1958: la fiebre amarilla, la malaria, la disentería, el tifus exantemático, la tifoidea, la viruela, el paludismo, la amebiasis, las afecciones broncopulmonares, la falta de vías de comunicación y alojamientos, las virulentas luchas políticas, agudizaban tan complejas circunstancias. No es de extrañarse, por lo tanto, que en circunstancias de esta naturaleza hayan perecido tres Miembros franceses de la Segunda Misión, cuyos participantes fueron registrados por Víctor Manuel Albornoz,<sup>34</sup> Miembro de nuestra Academia:

33 Luis A. León Vinuesa nació en Quito el 27 de abril de 1903 y murió el 3 de septiembre de 1995... En 1920 fue a estudiar en el Instituto Nacional Mejía y se graduó seis años más tarde. Ingresó a la facultad de Medicina y al mismo tiempo siguió los cursos en la facultad de Filosofía y Letras.

En el año de 1966 fue elegido Subdecano de la Facultad de Medicina. En el año 1972 fue designado Profesor Honorario de la Universidad Central de Quito. En el año 1977 fue declarado Secretario Perpetuo de la Academia Ecuatoriana de Medicina. En el año 1979 recibió el homenaje de la Sociedad ecuatoriana de Dermatología en la III Jornadas celebradas en Cuenca, siendo proclamado "investigador infatigable y profundo conocedor de la realidad médica ecuatoriana". En el año 1982 publicó las biografías de Hideyo Noguchi y Antonio de Alcedo así como una "Bibliografía sobre paragonimiasis en el Ecuador" ... En: Luis A. León Vinuesa. Ver en: <https://otavalo.org/1-leon/> (20-09-2021)

34 Manuel Albornoz, *El insigne americanista Paul Rivet*, en Colección de Estudios Científicos Ecuatorianos, número consagrado al centenario del nacimiento del Dr. Paul Rivet, preparado por el Dr. Luis A. León, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1977, pp. 334 y 335.

Seis oficiales y veinte más, entre suboficiales y soldados; algunos de esos nombres se enlistan a continuación: comandante R. Bourgois, Capitán E. Maurian, Capitán A. Lallemand. Capitán J. Lacombe, Teniente Georges Perrier y el Dr. Paúl Rivet. Cuatro de estos oficiales fueron, luego, reemplazados por los Comandantes G. de Farilongue y Luis Massenet y los Capitanes G. Peyronel y H. Noirel. Entre los suboficiales, figuraron: Sargentos Pablo Laconte, Alberto Lamulle, Teodoro Lavie, Damarval, Brasselet, Canet, Pérez (español nacionalizado francés). Estos, Anquetín y Aubry.<sup>35</sup> De los que conformaron la expedición, solo el Dr. Paul Rivet y el Teniente Georges Perrier, estuvieron todo el tiempo que duró su permanencia en nuestro país: con respecto a Rivet, ampliaré informaciones dentro de pocos minutos y, en lo relativo a Perrier, retornó asimismo a Ecuador y ya con el grado de General de Ejército, representante del Gobierno Francés y de la Academia de Ciencias de París, para asistir a los actos conmemorativos del bicentenario de los primeros geodésicos en nuestras tierras.

### **Retorno de Perrier a Ecuador**

Las informaciones de Georges Perrier, que integraba en primera línea esta Misión presidida por el comandante Bourgois, dan más claridad al asunto:

El Gobierno del Ecuador no escatimó apoyo a la misión. Apreciando exactamente su importancia científica y dándose cuenta del interés que tendría una triangulación precisa para una futura carta del Ecuador, puso a disposición de los oficiales de la misión a oficiales de su ejército y consideró un honor subvencionar por su parte los trabajos científicos. El total de las subvenciones ecuatorianas se elevó a 83.250 francos.<sup>36</sup>

Los oficiales ecuatorianos, que participaron como Adjuntos Militares, fueron: los Comandantes Francisco Iglesias y G. Vivero, Mayores L. Naveda, P. Espinosa y Murillo y a los Capitanes T. Arellano, R. Salas, Abraham Giacometi y F. Gómez de la Torre<sup>37</sup>.

<sup>35</sup> *Ibíd.*

<sup>36</sup> Ángel Isaac Chiriboga, *Las Misiones Científicas Francesas en el Ecuador...* cit., p. 31.

Con ocasión del bicentenario indicado, que se conmemoró en 1968, nuestra Academia participó de manera directa en los eventos que se llevaron a cabo en Quito, Riobamba y Bahía de Caráquez, desde el 7 hasta el 12 de julio de 1986: en el Simposio, que fue la principal realización, intervinieron con ponencias los siguientes ecuatorianos, casi la totalidad Miembros de nuestra Academia: Jorge Salvador Lara, José María Vargas, Ricardo Descalzi, Samuel Guerra Bravo, Plutarco Naranjo, José Rumazo González, Darío Lara, Neptalí Zúñiga, Eduardo Silva, Hernán Crespo Toral, Galo Martínez Acosta, Pedro José Larrea, Celín Astudillo, César Vicente Velásquez, Jorge Villalba, Elías Muñoz Vicuña, Luis Andrade Reimers, Jorge Moreno Egas, Eduardo Estrella, Domingo Paredes, Alfredo Albuja Galindo, Ángel Nicanor Bedoya, Francisco Ayora Espinosa, Eduardo Martínez (NALO), Rodrigo Páez Terán, Carlos Paladines Escudero, Carlos Marchán Romero y Juan Valdano. Quien desee más datos sobre este particular puede consultar mi *Historia de la Academia Nacional de Historia*.<sup>38</sup>

Cuando retornó a Cuenca el General Perrier, en 1936, y al visitar la tumba del Comandante Luis Massenet, Jefe de la Misión Geodésica que murió en esa ciudad el 1 de octubre de 1905, debido a enfermedad contraída en Indochina, se produjo un hecho que emocionó a los que asistieron a ese solemne acontecimiento que tuvo lugar en el Cementerio Municipal, donde existe, en sitio de honor, la tumba del heroico militar francés y que lo relató un testigo presencial, el colega Víctor Manuel Albornoz en estos términos:

En cuanto divisó el nicho sepulcral del antiguo compañero, el General Perrier se detuvo un momento, luego se adelantó a los demás, dio unos pocos pasos y solemnemente se cuadró en postura marcial, llevó la mano a la sien derecha y saludó a la usanza militar. Reinó profundo silencio, que, de pronto, lo interrumpió Perrier para pronunciar en alto y estremecida voz.

37 Marco A. Bustamante, "El año geofísico internacional y la colaboración ecuatoriana", *Boletín de informaciones científicas nacionales*, N°88, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1958, p.333. Ver en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/11843/2/CCE-BICN-V11-N88-1958.pdf> (20-09-2021)

38 Franklin Barriga López, *Historia de la Academia Nacional de Historia (1909-2009)*, Academia Nacional de Historia-Editorial El Conejo, Quito, 2009, pp.248 a 258.

-Massenet! Massenet! Massenet!

Después de la triple llamada sin respuesta, inclinó la cabeza sobre el pecho y permaneció así unos momentos más, sumido en sus recuerdos o, acaso, elevando una plegaria por el amigo de otros días de juventud, dormido ya en su sueño de eternidad.<sup>39</sup>

Se vuelve necesario, asimismo, no omitir este otro episodio protagonizado por el General Perrier: el 5 de junio de 1901, aniversario de la Revolución Liberal: el Ministro de Francia en el Ecuador, Sr. F. Frandin, junto a los componentes de la Segunda Misión Geodésica y de la Colonia Francesa Residente en Guayaquil, entregó al General Eloy Alfaro el Sable de Honor, con ramas de laurel en su empuñadura, elaborado expresamente por el insigne escultor Falguiere, que el Presidente Emilio Loubet le envió, con carta autógrafa, en nombre del Gobierno de su patria “*como testimonio de sincera amistad y viva gratitud*”.<sup>40</sup>

En otra circunstancia a Paul Rivet se hizo público reconocimiento cuando luego de cincuenta años de su primera visita, retornó a Quito, en 1951, para sustentar conferencias en la Universidad Central del Ecuador que le confirió el Doctorado Honoris Causa, además recibir afectuoso y solemne homenaje en la Casa de la Cultura Ecuatoriana, con motivo del octogésimo aniversario de su nacimiento; la Academia Nacional de Historia, años antes de esa fecha, le nombró ya Miembro Honorario: “*Son cincuenta años que me ligan al Ecuador con un contacto que ningún incidente de la vida, y de una vida bastante pesada, como ustedes la conocen, ha podido romper. He permanecido fiel a todas las amistades, que durante cinco años de permanencia, contraí en este país, al que puedo asegurar que conozco mucho más que a Francia*”.<sup>41</sup>

El sabio francés, complementó sus afirmaciones de la siguiente manera:

Aquí encontré mi primer maestro y, hoy día, yo quiero evocar su recuerdo. Había, en ese tiempo, en Ibarra, un Prelado de gran sabiduría

39 Manuel Albornoz, *El insigne americanista...* op. cit., p. 339.

40 *Ibid.*, referencia *El Grito del Pueblo*, Guayaquil, jueves 6 de junio de 1901.

41 Cfr. Paul Rivet, *Selección de estudios científicos y biográficos*, en: Darío A. Lara, *La vitrina de un país sobre el mundo...* op. cit., p. 6.

y de notable ciencia; hablo de Monseñor González Suárez, él me acogió en el Palacio Episcopal de Ibarra, él me dio las primeras directivas para mis investigaciones, y hoy pago ese tributo de agradecimiento, que es una verdadera deuda. Y si he hablado de este gran hombre, que fue, no solamente un gran ecuatoriano, sino un gran sacerdote, y a la vez un gran hombre de Ciencia, ha sido para significarles que yo, a ustedes, les debo mucho y que se explica este cariño como algo muy natural, cariño que, después, se ha extendido a todo el mundo latinoamericano; pero, la cuna de este afecto está aquí en el Ecuador, en Quito, en este país que yo quiero como mi segunda Patria, sin que nunca haya encontrado dificultades con el amor profundo que tengo para mi país.<sup>42</sup>

Paul Rivet reconocía, noblemente y de esta manera, a Federico González Suárez, uno de los personajes icónicos de la Historia ecuatoriana, y el fundador de nuestra centenaria entidad quien tuvo participación esencial para el éxito del trabajo de los académicos. En Ecuador, años más tarde, convocados por Federico González Suárez se unieron otros investigadores nacionales al que se agruparon tres años después y en años posteriores, bajo el liderazgo del notable intelectual mencionado para dar forma (año 1909) a la Academia Nacional de Historia que, en sus inicios, tuvo el nombre de Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos. Por ello y otros motivos, las misiones científicas, la ciencia y la cultura francesas, han merecido y tienen especial interés y justiprecio en los ámbitos de nuestra institución.

Por otro lado, González Suárez, en su obra *Notas arqueológicas*<sup>43</sup> hizo observaciones cordiales, pero profundas, a la obra de Rivet y Verneau titulada *Etnografía antigua de la República del Ecuador*, libro traducido del francés al español por Catherine Lara y que merecerá especial enfoque en este mismo Simposio.

Rivet fue consecuente y agradecido con los ecuatorianos; para confirmar esa lealtad, basta este testimonio de Carlos Manuel Larrea, quien fue Canciller de la República y Director de nuestra Academia:

---

<sup>42</sup> Contestación del Prof. Paul Rivet al discurso del Dr. Julio Endara, *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales*, N. 42, Quito, 1951, pp. 285 a 292.

<sup>43</sup> Federico González Suárez, *Notas arqueológicas*, Imprenta del Clero, Quito, 1915.

La admiración y afecto (de Rivet) para mi inolvidable y venerado Maestro, Monseñor González Suárez, fue sin duda uno de los elementos para unirme al Dr. Rivet con estrecha amistad. Años más tarde, también yo contraí una deuda imperecedera de gratitud para el Dr. Rivet, que en París, cuando él se hallaba al frente de la Cátedra de Antropología en el Museum, me dio las primeras lecciones prácticas de Antropología Física y Craneología. Él me apadrinó en mi ingreso a la Sociedad de Americanistas de París. Él me presentó en 1912 a varios eminentes hombres de ciencia que me honraron con su amistad, como los doctores Vernau y Capitan, el malogrado Dr. Poutrin, ilustre africanista que pereció en el frente de batalla en la primera guerra mundial; el Príncipe Rolando Bonaparte, el general Bourgeois, Salomón Reinach y varios otros asiduos concurrentes a las salas del Museum.<sup>44</sup>

Algunas de estas personalidades fueron incorporadas a nuestra Academia en calidad de Miembros, entre otros, de Marshal H. Saville, catedrático de Arqueología Americana en Columbia University, que recorrió y estudió la costa ecuatoriana, especialmente la región de Manabí, entre 1906 y 1907; Prof. René Verneau, Profesor en París del Museo de Historia Natural y Director del Museo de Etnografía que, con Paul Rivet, elaboraron el mencionado libro *Etnografía Antigua del Ecuador*.

Suficientes, entrañables razones de identidad tuvo Paul Rivet (1876-1958) para estas deferencias con los ecuatorianos que llegaban a la capital de Francia: a más de la hospitalidad recibida en sus tres visitas a Ecuador la primera estancia (desde 1901 y por cinco años, la segunda en 1951 y la última en 1956. Se debe relievar su matrimonio con doña Mercedes Andrade Chiriboga, dama cuencana de abolengo, cuyo romance raya en lo legendario. Estas declaraciones públicas de Rivet lo dicen todo en lo concerniente a las razones de afecto que nunca caducaron en su sentimiento y que las manifestó a los cincuenta años de volver a nuestros territorios, aunque sea por pocos días dijo:

Conocí este país tan rico, alabado con justicia por todos sus aspectos naturales, y también por sus aspectos sociológicos y sus aspectos hu-

44 Carlos Manuel Larrea, "Homenaje a la memoria del Dr. Paul Rivet", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, N.XXXVIII, La Prensa Católica, Quito, 1958, p. 95.

manos; y esto me conmovió profundamente; sentí desde el primer momento un cariño completo para la población ecuatoriana en su conjunto; cariño para los blancos que con tanto cariño me recibieron y a quienes he considerado como mis iguales; pero cariño especial para su población indígena entre la que he vivido durante cinco años y para la cual he guardado un recuerdo de profunda simpatía, que solo la muerte podrá destruirla. Este choque sentimental fue decisivo para mi carrera; yo debo al Ecuador este impulso que esperaba, precisamente, para orientar todos los esfuerzos de mi vida.<sup>45</sup>

Este sabio, que llegó a nuestra Patria cuando tenía apenas 25 años de edad y era ya doctor en Medicina, se compenetró tanto en su realidad que consideró a Ecuador su segunda Patria, como quedó señalado. No era para menos, González Suárez le motivó para el inicio de sus investigaciones etnológicas, antropológicas, arqueológicas, en las que descolló; después, como experto a nivel mundial, incluso en filología comparada. Sus investigaciones en nuestro medio, se publicaron bajo títulos como *Estudio de los indios de la región de Riobamba, El huicho de los indios Colorados y los indios de Mallasquer, Los indios Colorados. Relatos de viaje y estudio etnográfico, El Cristianismo y los indios de la República del Ecuador, Cinco años de estudios antropológicos en la República del Ecuador, Costumbres funerarias de los indios del Ecuador*”, *“Los indios Jíbaros. Estudio geográfico histórico y etnográfico, Población de Jaén, Ecuador, La raza de Lagoa Santa en las poblaciones precolombinas del Ecuador, La música de los incas, Contribución al estudio de las tribus indias del Oriente Ecuatoriano”* y su *Etnografía Antigua* que ya fue referida. Fue fundador y director del afamado Museo del Hombre de París, que comenzó con las mil quinientas piezas arqueológicas que recopiló en Ecuador. Su posición y acción en contra del fascismo, al que combatió en Europa, merecen ser relievadas en todo momento.<sup>46</sup>

Además de González Suárez, el religioso dominico Enrique Vacas Galindo (1865-1938), historiador y geógrafo, misionero durante cinco años en el Oriente ecuatoriano, Miembro también de

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 93.

<sup>46</sup> Luis A. León, en “Biografía del Dr. Paul Rivet”, que consta en *Paul Rivet, selección de estudios científicos y biográficos*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1977, anota, además, en la página 30, que este sabio “fue elegido diputado por el partido socialista para integrar la Asamblea (Francesa) de octubre de 1946”.

nuestra Academia, elaboró en 1906 un Mapa muy veraz de nuestro país, colaboró asimismo con la Misión Francesa, especialmente con Paul Rivet, a quien le facilitó datos para sus investigaciones amazónicas, que sirvieron de fundamentos para elaborar, sobre todo, su *Carta Étnica de la República del Ecuador y de la Cuenca de la Alta Amazonía* (1912).<sup>47</sup>

En honor a tan preclaro ciudadano, propondré al Directorio de nuestra Academia que el retrato al óleo de Paul Rivet, Miembro de nuestra entidad, sea desvelado en la galería de hombres notables que fueron integrantes de nuestra institución que guarda los mejores recuerdos de este francés insigne.

Es digno de subrayarse que el Observatorio Astronómico de Quito, que data de 1873, localizado en el Parque de La Alameda, constituyó el centro de operaciones de la Segunda Misión Geodésica y que el francés Francisco Gonnessiat, enviado por su Gobierno para los preparativos de la llegada de los Miembros de la Misión, que lo hicieron pocos meses después, colaboró, de manera valiosa, en razón, además, de que fue director de este centro científico de 1900 a 1905, gracias a un contrato de trabajo que suscribió con el régimen de Eloy Alfaro.

Los conocimientos y equipos avanzados que traían los franceses fueron compartidos con los ecuatorianos que, a su vez, entregaron sus saberes y apoyo a los europeos, en conjunción de voluntades y de esfuerzos que dieron como resultado el éxito de esta Segunda Misión, el aumento de conocimientos en nuestra República y el estrechamiento de los nexos de mutua colaboración entre ambos países, que prosigue y debe seguir cada vez con mayor intensidad.

## La cultura

Hacia la mitad del siglo XX, la cultura francesa irradiaba en Occidente, como desde hace tiempo atrás. París era la atracción latente, sobre todo para los intelectuales latinoamericanos que encon-

---

47 R. Verneau, y Paul Rivet, *Ethnographie ancienne de l'Équateur. Mission du Service Géographique de l'Armée pour la Mesure d'un Arc de Méridien Équatorial en Amérique du Sud*. Tomo 6. Ministerio de Instrucción Pública, París, 1912,

traban el marco ideal para encuentros con sus semejantes de alto coturno internacional y seguir cultivándose con proyecciones de dilatada y consagratoria magnitud; por ello, viajar a esa capital significaba una de las realizaciones más anheladas.

Esta generalizada percepción y realidad se manifestó hasta años no muy lejanos, si recordamos a los escritores latinoamericanos que irrumpieron con personalidad propia y fulgurante, figuras de relieve que vivieron y recibieron palmarés consagratorio en París fueron: Rubén Darío, Gabriela Mistral, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Pablo Neruda, Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier, Sebastián Salazar Bondy, Julio Cortázar, Plinio Apuleyo Mendoza y numerosos nombres más. El ámbito hispanoamericano se expande y complementa con la cultura francesa para justificar la acepción de latinoamericano, a la cual hay que añadir, asimismo, las fuentes primigenias italianas, cuando acudimos a las más remotas, a las de Lacio, donde comienza lo latino.

En los primeros años del siglo XX, la repercusión francesa en la literatura ecuatoriana fue intensa. Los escritores fueron influenciados por Verlaine, Baudelaire, Rimbaud, Lautréamont. Jóvenes poetas siguieron las huellas de la desesperanza, algunos se suicidaron, por eso se les llamó la Generación Decapitada; a ella pertenecieron: Humberto Fierro y Arturo Borja, en Quito, Medardo Ángel Silva y Ernesto Noboa y Caamaño, en Guayaquil; a ellos, por su estilo de pesadumbre, se añade al bardo latacungueño Félix Valencia, siendo su vida de tristeza la que penetra en la leyenda y su obra, emotiva e impactante que agudiza el desaliento que estructura al pasillo, género musical que se regodea en la aflicción. Fueron épocas donde se cultivaba “las flores del mal”,<sup>48</sup> el decadentismo, la inercia, envuelta por el “splen” o tedio de la vida.

48 *Las flores del mal* no contienen ni poemas históricos, ni leyendas, nada que se fundamente en la narración. No se encontrarán tampoco discursos filosóficos. La política no aparece. Las descripciones son raras y siempre significativas. Pero todo en ellas es un puro encanto: música, sensualidad poderosa y abstracta. Hay en los mejores versos de Baudelaire una combinación de carne y de espíritu, una mezcla de solemnidad, de calor y de amargura; de eternidad y de intimidad; una rarísima alianza de la voluntad con la armonía que los hace distinguirse netamente de los versos románticos tanto como de los versos parnasianos. En: Paul Valery, “Baudelaire y su descendencia”, *Espejo de paciencia*, 1995, p.116. Ver en: [https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/2981/1/0234608\\_00000\\_0015.pdf](https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/2981/1/0234608_00000_0015.pdf) (22-09-2021)

Especialmente a mediados de esa misma época y luego también cuando empezó la resonancia del *boom* literario latinoamericano, la cultura francesa proseguía proyectándose con claridades cautivantes. En las clases de literatura no faltaban novelistas referenciales, como Balzac, Víctor Hugo, Sthendal, Zola, es que *“París era el lugar del mundo donde se alcanzaba la fama, donde los autores eran más que respetados: glorificados. Cada aspirante a escritor o artista ha soñado un día a esta ciudad que abría las puertas al mundo entero y cada artista tenía una razón propia, una búsqueda más íntima para realizar su deseo”*.<sup>49</sup> Cuando empezó la resonancia del *boom* latinoamericano dejaron su impronta en Francia autores que se hicieron célebres, algunos todavía viven, como Mario Vargas Llosa. La cercanía de Barcelona y su espíritu de cultura universalista, particularmente de la Editorial Seix Barral y la visión y realizaciones de la inolvidable agente literaria, impulsora del *boom*, Carmen Ballcells, tendieron un puente sólido, perdurable, entre lo hispánico y lo francés, que llevó a la consolidación de lo latino.

Hasta hoy, esas aspiraciones de nuestra intelectualidad de ir a París no han desaparecido. Llegó a tanto la gravitación francesa en Ecuador que el presidente Gabriel García Moreno (1821-1875) planteó la muy controvertida proposición que nuestra República se convirtiera en protectorado de Francia. Este mandatario había estado en el país europeo en 1850, por pocos meses; en 1855, en cambio, retornó con fines de estudio, que los cumplió en la Sorbona, durante un año, lo que le sirvió para asimilar experiencias que le sirvieron de bastante para llevar a cabo emprendimientos de progreso, como la fundación, en Quito, de la Escuela Politécnica Nacional, en 1869.

El más representativo escritor ecuatoriano del siglo XIX, el ambateño Juan Montalvo (1832-1889) encontró en la capital francesa, durante sus tres estadías, no solo el ambiente apropiado para perfeccionar su pluma y extender su fama, alternar con personalidades internacionales de primera jerarquía sino que también recibió amor de una dama francesa, resultado de lo cual nació prole. Editoriales

---

<sup>49</sup> Sergio Belluz, ¿De dónde son los escritores? Literatura latinoamericana, entre viaje y exilio. París, ciudad literaria por excelencia, revista *Mapalé*, Toronto, Canadá, abril 2005, versión electrónica.

francesas publicaron obras suyas, como la célebre Garnier Hermanos, de París. Si se prescindiera de la residencia de Montalvo en Francia, cualquier referencia biográfica del gran polemista quedaría incompleta.

Gonzalo Zaldumbide (1883-1965), refinado estilista, prestigioso diplomático de carrera, en París, donde estudió y fue Embajador, afianzó su prestigio en las instituciones culturales y académicas que le valoraron y respetaron, promocionando la cultura ecuatoriana y escribiendo obras que contribuyeron a la consolidación de las relaciones entre ambos países, con obras como *Vida y obra de Juan Montalvo* o *En elogio de Henri Barbusse*. Tradujo del francés al español a escritores de la talla de Leconte de Lisle o Verlaine.

Benjamín Carrión (1897-1979), icono de nuestra intelectualidad, fundador de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, inició su formación en los libros de cultura francesa que le facilitó su madre, quien también le enseñó a leer, en la provincia de Loja. Carrión fue el primer personaje en recibir el máximo galardón, el Premio Eugenio Espejo, que otorga el Gobierno ecuatoriano en reconocimiento a una vida consagrada a las letras. Ejerció funciones diplomáticas, como cónsul, en El Havre, además de ser delegado a la Unesco de 1925 a 1931, residió en Francia, donde realizó estudios en la Escuela de Altos Estudios de París y frecuentó tertulias, haciendo amistades con intelectuales notables como: Gabriela Mistral, Miguel de Unamuno, José Vasconcelos, Manuel Ugarte, Alcides Arguedas, Alfonso Reyes, Teresa de la Parra, Miguel Ángel Asturias, Romain Rolland. Benjamín Carrión con intensa actividad y libros como *Los creadores de la nueva América* o *Mapa de América*, tendió a que mejor se comprenda a nuestro continente en Europa, llegando incluso a polemizar, como lo hizo con Max Daireaux. En París se publicaron varias de sus obras.<sup>50</sup>

Gonzalo Escudero (1903-1979), poeta excelso, que fue Ministro de Relaciones Exteriores, estuvo en Francia como Primer Secretario y Encargado de Negocios en la representación diplomática del Ecuador, Cónsul General, Embajador Extraordinario y Plenipoten-

<sup>50</sup> Quien desea profundizar más datos puede consultar mi libro biográfico *Benjamín Carrión*, Ministerio de Educación y Cultura-IECE, Quito, 1985, 216 pp.

ciario, Representante Permanente ante la Unesco en varias ocasiones. Por su desempeño no solo diplomático sino de cultivador y promotor de cultura recibió la presea Gran Oficial de la Legión de Honor.

Ya en el siglo XX, hizo presencia en la Literatura el poeta Alfredo Gangotena Fernández Salvador (1904-1944), que escribió en castellano y francés, con extrañas resonancias y desajustes anímicos. Produjo obra reconocida más en Francia que en Ecuador: estudió en París desde los 16 años de edad y residió en esa urbe hasta 1928, alternando con personajes de las letras; apoyó en Quito a la resistencia francesa en contra del nazismo. Acompañó a Henri Michaux (1899-1984) en su recorrido por los Andes y la Amazonía, resultado de lo cual el escritor galo publicó *Ecuador. Diario de viaje, 1929*,<sup>51</sup> que contiene algunos datos ampliamente refutables.

Raúl Andrade (1905-1981) estuvo en Francia en misión diplomática, donde su espíritu liberal por ancestro le hizo profundizar en el conocimiento de los valores de libertad y democracia, que enarboló su pluma elegante y sin miedo, con la altivez del libre pensador. Razón tuvo Benjamín Carrión para definirle como “*una de las figuras totales de nuestra literatura. Para referirse a él es necesario pensar en aquellos estilistas como Fontanelle, Rivarol, el Cardenal de Retx, que manejan con señorío y finura, propiedad y talento, el idioma más claro y, al propio tiempo, más sutil y eufemista del mundo: el francés*”.<sup>52</sup>

Andrade recopiló crónicas suyas, publicadas en periódicos y revistas del país y del extranjero, bajo el título “*Esquinas de París*”,<sup>53</sup> recopilación que, lamentablemente, hasta hoy no se han publicado.

Jorge Carrera Andrade (1901-1978), escritor, diplomático, poeta de altísimo vuelo que en Francia alcanzó consagración e in-

51 Henri Michaux, *Ecuador. Journal de voyage*, Editions Gallimard, 1929, réédition 1968

52 Franklin Barriga López, y Leonardo Barriga López, *Diccionario de la Literatura Ecuatoriana*, segunda edición, volumen 1, Colección Letras del Ecuador, Tomo 103, Casa de la Cultura-Núcleo del Guayas, Guayaquil, 1980, p. 78.

53 (...) falleció dos días después el 10 de Septiembre en una madrugada de hospital dejando inéditos varios volúmenes de crónicas escogidas bajo los títulos de “*Esquinas de París*”, “*Divagación española y otras andanzas*”, “*La vuelta al mundo en cincuenta crónicas*” y sus cuentos “*El Barco en la botella*” así como miles y miles de artículos sueltos que también merecen ser coleccionados. En: Rodolfo Pérez Pimentel, “*Andrade Moscoso Raúl*”. Ver en: <https://rodolfoperezpimentel.com/andrade-moscoso-raul/> (22-09-2021)

clusive contrajo matrimonios, con descendencia: de allí su predilección por este país, donde ejerció funciones diplomáticas, entre ellas de Embajador y representante ante la Unesco. Uno de sus estudiosos más calificado, Darío Lara -de quien dentro de pocos minutos hablaré, que junto al catedrático universitario en los Estados Unidos y académico Enrique J. Ojeda (Quito, 1928), constituyen dos de los estudiosos más idóneos y amigos ejemplares del escritor quiteño de fama ecuménica- dedicó libros y artículos a este personaje de quien escribe: *“obra magistral, unánimemente elogiada por notables catedráticos y críticos que le consideran como uno de los mayores representantes de las letras hispanoamericanas y universales del Siglo XX”*.<sup>54</sup> En renglones autobiográficos, Carrera Andrade fue agradecido de las distinciones que recibió en el Viejo Continente: *“Me sentía más fortalecido que nunca por ocultas y numerosas simpatías. La poesía francesa es la mayor empresa de liberación espiritual del hombre”*.<sup>55</sup>

Claude Couffon (1926-2013), lingüista, profesor de Literatura Española e Hispanoamericana en La Sorbona (París, IV), Caballero de la Legión de Honor, galardonado con el Premio de Artes y Letras de Francia, conecedor y muy allegado a la cultura ecuatoriana y sus autores -por lo cual es muy bien recordado en nuestro medio, traductor de textos de escritores de nuestro país, al referirse a Carrera Andrade, -expresó: *“poeta que por su originalidad y por su personalidad le colocan entre los más grandes de este siglo”*.<sup>56</sup>

En cuanto a la trayectoria existencial, indispensable para la biografía, el Dr. Darío Lara trazó estos rasgos muy decisivos sobre el escritor: *“Vida bastante complicada la de Jorge Carrera Andrade, de una personalidad imprevisible, lo cual vuelve la tendencia biográfica muy dificultosa, ya que él mismo tuvo el malicioso placer de barajar o revolver los acontecimientos de su vida”*.<sup>57</sup> Los episodios desacertados que se le atribuye protagonizó, pesan en la valoración de un intelectual, sin duda alguna, aunque no son los decisivos, ya que lo que prima, en las dimensiones de la mente del escritor, es la calidad y trascendencia de las ideas.

54 A. Darío Lara, Jorge Carrera Andrade (Apuntaciones sobre su biografía), *Revista Afese* N. 41, Literatura y Diplomacia, Quito, 2003, p. 247.

55 *Ibid.*, p. 261.

56 *Ibid.*, p. 262.

57 *Ibid.*, p. 261.

Filoteo Samaniego Salazar (1928-2013), diplomático con el rango de Embajador, historiador del arte, poeta, periodista, catedrático, Premio Eugenio Espejo. De 1947 a 1951 estudió en la Universidad de París, fue delegado a varias asambleas de la Unesco. Compenetrado profundamente con la cultura francesa, de cuyo idioma fue conocedor profundo, en este estadio dejó obras perdurables, como la traducción de textos del premio Nobel Saint-John Perse, además de Paul Valery y Francis Ponge. Alfredo Gangotena mereció también ser traducido por él. Su vinculación y fervor con lo francés quedaron plenamente refrendados en las conversaciones inolvidables que mantuvimos en la Universidad Internacional del Ecuador con Filoteo y Marcelo Fernández, canciller ilustre, cuando Filoteo fue respetado Director de Cultura de ese acreditado centro de educación superior y de posgrado.

El 30 de septiembre de 1994, Darío Lara recibió el reconocimiento del Ecuador, cuando en Quito, en la Presidencia de la República, recibió la Condecoración Orden Nacional San Lorenzo, “destinada a premiar extraordinarios servicios a la República”, en cuyos considerandos, para otorgar este consagratorio galardón, se especificó que este “*historiador, educador y literato, ha sido por más de cincuenta años el mayor promotor de la cultura ecuatoriana en París*”.<sup>58</sup>

Se recordó, en esa oportunidad, los aportes brindados por el Doctor Lara para el acercamiento de los vínculos entre Ecuador y Francia, singularmente en las áreas de la cultura, como diligente y erudito funcionario por más de cuarenta años de nuestro Servicio Exterior, catedrático de Literatura Hispanoamericana y Ecuatoriana en las universidades Católica y X-Nanterre de la capital francesa, delegado ante la Unesco, participante en diecisiete conferencias inter escritor de incansable constancia, investigador en archivos y bibliotecas para encontrar valiosos testimonios históricos, autor de obras trascendentales, como *Juan Montalvo en París* (dos tomos), varios libros y artículos sobre Jorge Carrera Andrade, sobresaliendo los tres volúmenes elaborados junto a su hijo Claude (ambos Miembros Correspondientes de nuestra Academia) *Correspondencia de Jorge Carrera*

58 Ecuador Diplomacia Cultura en línea. Ver en: <http://ecuadordiplomaciacultura.com/ada-rio-lara/> (30-08-2021)

*Andrade con intelectuales de Lengua Francesa*<sup>59</sup>, también *Viajeros franceses al Ecuador en el siglo XIX*<sup>60</sup>, y *La vitrina de un país sobre el mundo. Informes de los diplomáticos franceses del siglo XIX*<sup>61</sup>.

Escribió esta dedicatoria en uno de los libros arriba mencionados:

Al ofrecer el predilecto fruto de varios años consagrados a tales investigaciones, en horas fuera de mis trabajos de cátedra o de oficina, íntima ambición mía es dejar constancia de que el recuerdo de la patria lejana ha sido siempre el único y poderoso aliciente que me ha alentado a tales labores. Es la razón por la que he dedicado estas páginas a mis hijos Patrick y Claude, ecuatorianos nacidos en París, y en cuyos espíritus curiosos y ávidos de saber deseo grabar para siempre, como preciosa e imperturbable herencia, el culto de nuestra maravillosa patria: el Ecuador.<sup>62</sup>

Magnífico que esta herencia no solo sanguínea sino intelectual, que afianza vínculos entre Francia y nuestro país, se haya proyectado a sus vástagos e inclusive a su nieta, Catherine, a quien saludo a la distancia.

Queda para otra oportunidad la fascinación que ejerció y sigue produciendo París entre los pintores ecuatorianos, cuya reseña, larga, colorida, anecdótica, demandaría amplio espacio y tiempo.

Tres fueron las misiones científicas provenientes de Francia que llegaron a lo que es ahora nuestra República: ya abordé lo relativo a la primera, la segunda más adelante merecerá el debido espacio, en cuanto a la tercera bien vale rememorar que tuvo lugar en el año 2016 y que, con la colaboración de elemento ecuatoriano, como aconteció con las otras dos, se efectuó exitosamente, destacándose diferentes actividades cumplidas en Quito, Cuenca, Riobamba,

59 Jorge Carrera Andrade; A. Darío Lara; Claude Lara Brozzesi, *Correspondencia de Jorge Carrera Andrade con intelectuales de lengua francesa*, Abya Yala, Quito, 2004. Ver en: [https://digitalrepository.unm.edu/abya\\_yala/421](https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/421) (22-09-2021).

60 Darío A. Lara, *Viajeros franceses al Ecuador en el siglo XIX*, Volumen I, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1972

61 Darío A. Lara, *La vitrina de un país sobre el mundo. Informes de los diplomáticos franceses del siglo XIX*, Abya Yala- AFESE, 1997

62 Darío A. Lara, *Viajeros franceses al Ecuador en el siglo XIX*, Volumen I, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1972, p. 19.

Manta, Pedernales, Cumbayá y Ciudad Mitad del Mundo, así como las mediciones GPS que determinaron que el volcán Chimborazo es el punto más alejado del centro de la Tierra, el más cercano al Sol. Cabe destacar que conformó esta misión el científico Jean Paul Poirier, miembro de la Academia de Ciencias de París, quien fue incorporado como Miembro Correspondiente Extranjero de la Academia Nacional de Historia del Ecuador, en ceremonia cumplida en la Casa Alhambra, Quito, sede de nuestra centenaria entidad y a la que asistieron personalidades, entre otras: el Embajador y la Agregada de Prensa de Francia, Francois Gauthier y Constance Gard, respectivamente; me fue grato pronunciar el discurso de bienvenida al Dr. Poirier.

Antes de finalizar, resalto el primer Acuerdo Cultural<sup>63</sup> del siglo XX, entre el Gobierno de la República del Ecuador y el Gobierno de la República Francesa, que fue firmado, en París, el 5 de julio de 1966, por el Embajador ecuatoriano Jorge Carrera Andrade y Hervé Alphand, Secretario General del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia.

Entre los considerandos se anotó que ambos gobiernos se encontraban animados de igual deseo de facilitar y desarrollar los intercambios entre los dos Estados en las áreas de la educación, las letras, las ciencias y las artes, para ello declararon estar resueltos a poner en ejecución los medios necesarios para un mejor conocimiento recíproco de su lengua y de su civilización, disponiendo favorecer recíprocamente en sus Universidades, escuelas superiores, liceos y colegios, así como en sus establecimientos técnicos, comerciales o industriales, la enseñanza de la lengua, de la literatura y la civilización del otro país, procurando dar a esa enseñanza una importancia de primera línea.

En el Art. IV, se contempló: Cada una de las Altas Partes Contratantes favorecerá la instalación y funcionamiento en su territorio de instituciones culturales y científicas como Institutos, centros culturales, Asociaciones de Cultura, Centros de Investigación, establecimientos de enseñanza, semejantes a los establecimientos de la otra parte, mientras que en el Art. VIII se comprometieron a conceder las

63 Puede leerse el texto íntegro de este Acuerdo en libro Darío A. Lara, *Histórica conmemoración...* op. cit., pp. 90-94.

más amplias facilidades para la organización de conciertos, exposiciones, representaciones teatrales y manifestaciones artísticas, destinadas al mejor conocimiento de sus respectivas culturas.

Este Acuerdo dio sus frutos y posibilitó el mejor conocimiento de ambos países.

La ciencia y los saberes, que es el marco de este simposio internacional, han sido y prosiguen siendo elementos sustantivos para iniciar y consolidar, desde hace mucho tiempo, como quedó demostrado, las relaciones entre dos repúblicas amigas. En estos propósitos, se ha encontrado y se halla, como quedó evidenciado, la Academia Nacional de Historia del Ecuador, desde su fundación el 24 de julio de 1909.

### **Conclusiones**

La amistad entre Francia y Ecuador, que data de largo tiempo, ha sido beneficiosa para ambas partes

La ciencia y la cultura han sido las principales beneficiadas de estos nexos

### **Recomendación General**

Los vínculos entre Francia y Ecuador y viceversa deben incrementarse, aún más en estos tiempos de la globalización, que posibilitan instantáneas comunicaciones entre los diversos países del mundo, en iguales condiciones e intereses orientados a la concordia y la prosperidad.

## Bibliografía

ALBORNOZ, Manuel, *El insigne americanista Paul Rivet*, en Colección de Estudios Científicos Ecuatorianos, número consagrado al centenario del nacimiento del Dr. Pául Rivet, preparado por el Dr. Luis A. León, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1977.

ANDRÉ, Edouard, *América Equinoccial*, Montaner y Simón, Barcelona, 1894.

AVILÉS PINO, Efrén, *Enciclopedia del Ecuador*, CD y versión electrónica.

BARRIGA LÓPEZ, Franklin, Biblioteca de la Independencia, Tomo I, *Páginas de la Independencia*, Academia Nacional de Historia y Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 2020.

-----, *Historia de la Academia Nacional de Historia (1909-2009)*, Academia Nacional de Historia-Editorial El Conejo, Quito, 2009.

-----*Benjamín Carrión*, Ministerio de Educación y Cultura-IECE, Quito, 1985.

BARRIGA LÓPEZ, Franklin; BARRIGA LÓPEZ, Leonardo, *Diccionario de la Literatura Ecuatoriana*, segunda edición, volumen 1, Colección Letras del Ecuador, Tomo 103, Casa de la Cultura-Núcleo del Guayas, Guayaquil, 1980.

BELLUZ, Sergio, *¿De dónde son los escritores? Literatura latinoamericana, entre viaje y exilio. París, ciudad literaria por excelencia*, revista Mapalé, Toronto, Canadá, abril 2005, versión electrónica.

BOUSSINGAULT, Jean Baptiste, "El salto del Tequendama-Historia de Manuela Sáenz", *Memorias*, Vol. 3, Banco de la República, Bogotá, 1985.

----- *Viajes a los Andes ecuatoriales*, Librería Castellana 2, calle Saint-Germain-Des-Prés, París, Francia, 1849.

BUSTAMANTE, Marco A., "El año geofísico internacional y la colaboración ecuatoriana", *Boletín de informaciones científicas nacionales*, N°88, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1958, p.333. Ver en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/11843/2/CCE-BICN-V11-N88-1958.pdf> (20-09-2021).

CARRERA ANDRADE, Jorge; LARA, A. Darío; LARA BROZZESI, Claude, *Correspondencia de Jorge Carrera Andrade con intelectuales de lengua francesa*,

Abya Yala, Quito, 2004. Ver en: [https://digitalrepository.unm.edu/abya\\_yala/421](https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/421) (22-09-2021).

Contestación del Prof. Paul Rivet al discurso del Dr. Julio Endara, *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales*, N. 42, Quito, 1951.

CUARTAS, Álvaro de, "El Conde Gabriac", *El Tiempo*, 23 de junio de 2008. Ver en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4344029> (20-09-2021).

Ecuador Diplomacia Cultura en línea. Ver en: <http://ecuadordiplomaciacultura.com/adario-lara/> (30-08-2021).

El relato de viajes de Julien Mellet: un testimonio francés sobre la Audiencia de Quito hacia 1815, 17-09-2019. Ver en: <https://www.uasb.edu.ec/entrevistas/el-relato-de-viajes-de-julien-mellet-un-testimonio-frances-sobre-la-audiencia-de-quito-hacia-1815-id35030/> (17-09-2021).

ESPINOSA, Carlos; SEVILLA, Elisa, *Un diálogo científico tripartito: la Misión Geodésica, los jesuitas y los criollos*, en *Ecuador y Francia, diálogos científicos y políticos (1735-2013)*, Flacso, Embajada de Francia, Ifea, Imprenta V. M. Gráficas, Quito, 2013.

GABRIAC, Jean Alexis Cadoine de, *Paseo a través de América del Sur*, Paris, 1868.

GONZÁLEZ SUÁREZ, Federico, *Notas arqueológicas*, Imprenta del Clero, Quito, 1915.

LA CONDAMINE, Charles-Marie de, *Diario del viaje al Ecuador*, traducción Eloy Soria Sánchez, Coordinación General del Coloquio "Ecuador 1986", 150 Aniversario de la Primera Misión Geodésica, Quito, Ecuador, 1986.

-----, *Misiones científicas francesas en el Ecuador*, libro escrito por el general Ángel Isaac Chiriboga N., Imprenta Nacional, Quito, 1936.

LARA BROZZESI, Claude, "Un viajero y cronistas francés del siglo XIX. Totalmente desconocido", *Revista Afese*, N°13, AFESE, 1988, p.82. Ver en: <http://www.revistaafese.org/ojsAfese/index.php/afese/article/view/203> (17-09-2021).

-----, "Un viajero y cronistas francés del siglo XIX. Totalmente desconocido", *Revista Afese*, N°13, AFESE, 1988.

LARA, Darío, *Viajeros franceses al Ecuador en el siglo XIX*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1972.

-----, *Histórica conmemoración. Cuarenta años de la primera comisión mixta Franco-Ecuatoriana, 1966-2006*, Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas, Quito, 2006.

-----, *La vitrina de un país sobre el mundo. Informes de los diplomáticos franceses del siglo XIX*, publicado en coedición Abya-Yala y AFESE (Asociación de Funcionarios y Empleados del Servicio Exterior Ecuatoriano), Quito, 1997

-----, *Gabriel Lafond de Lurcy. Viajero y testigo de la historia ecuatoriana*, Banco Central del Ecuador, Centro de Investigación y Cultura, Colección Histórica XVI, Quito, 1988.

-----, *Viajeros franceses al Ecuador en el siglo XIX*, Volumen I, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1972.

-----, *Jorge Carrera Andrade (Apuntaciones sobre su biografía)*, Revista Afese N. 41, Literatura y Diplomacia, Quito, 2003.

LARREA, Carlos Manuel, *Homenaje a la memoria del Dr. Paul Rivet*, Boletín de la Academia Nacional de Historia, N.XXXVIII, La Prensa Católica, Quito, 1958.

Ledezma Meneses, Gerson Galo, "Las relaciones internacionales y la conmemoración del Primer Centenario de la Independencia en el Ecuador, 1909. Entre las reformas liberales y las colonialidades", *Topoi (Rio J.)*, Rio de Janeiro, v. 18, n. 35, p. 303-329, maio/ago, 2017. Ver en <https://www.scielo.br/j/topoi/a/YtYw6NTBVV9kDZVSYvwgsTj/?format=pdf&lang=es> (20-09-2021).

Luis A. León Vinuesa. Ver en: <https://otavalo.org/l-leon/> (20-09-2021).

MICHAUX, Henri, *Ecuador. Journal de voyage*, Editions Gallimard, 1929, réédition 1968.

PÉREZ PIMENTEL, Pedro, Maldonado y Sotomayor Pedro Vicente. Ver en: <https://rodolfoperezpimentel.com/maldonado-y-sotomayor-pedro-vicente/> (16-09-2021).

-----, Wiener Charle. Ver en: <https://rodolfoperezpimentel.com/wiener-charles/> (17-09-2021)-

-----, Orbigny Dessalines Alcides. Ver en: <https://rodolfoperezpimentel.com/orbigny-dessalines-alcides/> (17-09-2021).

-----, "Gabriel Lafond y Eugene Souville, dos viajeros franceses por el Ecuador en el siglo XIX", *Revista del Instituto de Historia Marítima*, año V, N°8, junio 1990, p.45. Ver en: <https://biblioteca.armada.mil.ec/omeka-2.4.1/files/original/2479cce9f5b42d0d50dcc88b13e886ee.PDF> (17-09-2021)

-----, "Andrade Moscoso Raúl". Ver en: <https://rodolfoperezpimentel.com/andrade-moscoso-raul/> (22-09-2021)

PÉREZ, Trinidad, "Documentos para el estudio de las bellas artes. Introducción y transcripción", *Procesos*, II semestre, Corporación Editora Nacional, 2013, pp124-125. Ver en: <file:///C:/Users/Ivan%20Arroyo/Favorites/Downloads/Dialnet-DocumentosParaElEstudioDeLasBellasArtes-4670688.pdf> (16-09-2021).

-----, "Nace el arte moderno: espacios y definiciones en disputa (1895-1925)", coordinadoras Valeria Coronel y Mercedes Prieto, *Celebraciones centenarias y negociaciones por la nación ecuatoriana*, FLACSO, Sede Ecuador, Ministerio de Cultura, Quito, 2010, pp.39-40. Ver en: <https://biblio.flac soandes.edu.ec/libros/digital/52519.pdf> (16-09-2021).

SALAZAR, Ernesto, "Paul Rivet", *Revista Apachita*, 17 de julio de 2008. Ver en: <https://revistas.arqueo-ecuatoriana.ec/es/apachita/apachita-13/142-paul-rivet> (21-09-2021).

VALERY, Paul, "Baudelaire y su descendencia", *Espejo de paciencia*, 1995, p.116. Ver en: [https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/2981/1/0234608\\_00000\\_0015.pdf](https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/2981/1/0234608_00000_0015.pdf) (22-09-2021)

VERNEAU, R.; RIVET, Paul, *Ethnographie ancienne de l'Équateur. Mission du Service Géographique de l'Armée pour la Mesure d'un Arc de Méridien Équatorial en Amérique du Sud*. Tomo 6. Ministerio de Instrucción Pública, París, 1912

VON HUMBOLDT, Alexander; BONPLAND, Jacques, *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, editorial Rosa, París, 1826.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

**Forma sugerida de citar este artículo:** Barriga López, Franklin, "Ecuador y Francia en la ciencia y la cultura", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCIX, N°. 206-A, junio – diciembre 2021, Academia Nacional de Historia, Quito, 2021, pp.13-47